

68º Asamblea Nacional Extraordinaria de FUCVAM

Documento para la discusión

Política de Crecimiento

OBJETIVOS: Es fundamental para el desarrollo de una política de crecimiento ordenada establecer cuáles serán los objetivos que la orienten. Definiendo así las prioridades de trabajo de nuestro movimiento en este aspecto.

1. Fortalecer la estructura de federación como herramienta gremial, mejorando los recursos con los que contamos.
2. Crecer hacia los sectores más humildes de la población que viven de la economía informal, mayoritariamente en asentamientos irregulares.
3. Acercarnos a los sindicatos para la formación de nuevos grupos, promoviendo la propiedad colectiva como el camino para dignificar la vivienda de los trabajadores y fortalecer una cultura anti hegemónica.

Creemos que todos estos son objetivos posibles del movimiento, debemos priorizar donde vamos a centrar nuestro esfuerzo, sin olvidar a los demás.

¿QUE ENTENDEMOS POR CRECIMIENTO?

Cuando pensamos en “Política de crecimiento”, lo primero que a uno le viene a la mente es “como somos más”. Sin embargo, crecer implica otras cosas, implica también como somos mejores, con más capacidad y posibilidades de realización.

Vemos entonces que crecer puede ser analizado desde varios puntos de vista. Pero solo la combinación de estos enfoques nos hace crecer realmente. Si crecemos en cantidad, pero no en calidad, no crecemos sino engordamos, y si crecemos en cantidad, pero no en participación no solo no engordamos, sino que nos diluimos, dispersamos la propuesta. Si solo crecemos en calidad, nos aislamos y no concretamos la propuesta. Por lo cual, solo creciendo en calidad, cantidad y organización, podremos decir que cumplimos con los objetivos propuestos, ser una alternativa de acceso a la vivienda y de transformación de la sociedad.

MÉTODO DE TRABAJO: Desde distintos espacios de la federación detectamos errores en el proceso de conformación y formación, que comprometen el desarrollo de las cooperativas.

Dichos errores se manifiestan de distintas maneras: en las cooperativas en trámite con lógicas de funcionamiento que centralizan el poder de decisión y sobrecargan a unos pocos con las tareas de autogestión; en construcción con la mala gestión, el endeudamiento y en algunos casos la desfinanciación de las obras; y en las habitadas con el repliegue de los compañeros hacia su vida hogareña lejos de los problemas colectivos, quedando un puñado de compañeros y compañeras al frente de los complejos.

Es por esto que creemos necesario repensar la metodología de trabajo. Discutir en profundidad cómo vamos a encarar la tarea de conformación y apoyo a los nuevos grupos. Consolidando ideológicamente los colectivos para la batalla cultural que les toca dar.



El modelo cooperativo de FUCVAM pone sobre la mesa una propuesta de organización que se contrapone con los valores de la cultura hegemónica. Si no somos capaces de encontrar los caminos para reeducarnos dentro de una cultura diferente nuestras cooperativas continuarán encontrando dificultades para organizarse, llevar adelante el proceso y convivir.

Las particularidades de las cooperativas no varían los contenidos a transmitir, solo varía la forma, la metodología utilizada. No debemos tratar a las cooperativas como entidades fracturadas, según la etapa en que se encuentren o los problemas que tengan. La etapa y los problemas definen especificidades, pero lo más importante es convencernos de la necesidad de esa batalla contra hegemónica que si la perdemos las especificidades no se interpretarán de forma correcta nunca, sino desde la cultura dominante.

No es diferente, el conjunto de valores, que le debe permitir a una cooperativa:

- Participar gremialmente.
- Funcionar según los conceptos correctos de Autogestión, Ayuda Mutua y Democracia Directa.
- Respetar su carácter de usuarios.
- Y realizar una buena obra.

Los mismos valores son los que nos deben permitir llevar a buen término estos aspectos, y esos valores son esencialmente ideológicos.

Por supuesto todos sabemos esto, pero no le hemos encontrado la solución y tratamos, muchas veces, de resolverlo con enfoques administrativos.

No se debe descartar que existen aspectos de formación diferentes según la etapa en que se encuentra la cooperativa, pero debemos definir cuál es la formación ideológica fundamental, básica, que debemos transmitir a nuestras cooperativas y como se deben mantener en el tiempo.

Está claro que el problema fundamental es que los valores cooperativos en general y en particular los llevados a delante por nuestras cooperativas son antisistema.

Esto lo repetimos permanentemente pero no nos hacemos cargo de ello.

En muchos casos no logramos transmitir estos valores con claridad y en aquellos casos que lo hacemos con el tiempo se pierden porque no continuamos trabajando sobre ellos.

Son valores ideológicos que la vida diaria combate y nos hace interpretar las bases del cooperativismo como un emprendimiento capitalista.

QUE CAMBIO PROPONEMOS

Casi en todas las áreas del movimiento y a lo largo de todo el país, hemos detectado lo difícil que resulta cambiar las prácticas de las cooperativas ya conformadas, así como transmitir a los compañeros que recién llegan al movimiento los valores y bases sobre las cuales construir la cooperativa.

Las razones de estas dificultades son diferentes y debemos analizarlas.



Cuando llegamos a una cooperativa que ya lleva años de existencia, arribamos a un colectivo que ha construido en conjunto un imaginario. Un conjunto de ideas y sentimientos que ha ido construyendo en los años de existencia. La práctica de ese colectivo, en el momento que tomamos contacto con él, está respaldada por en ese conjunto de ideas y sentimiento de ese imaginario social.

Allí también están los hombres y mujeres que le dieron sustancia a ese imaginario. Hombres y mujeres que dedicaron horas de su vida a esa construcción, que se sienten responsables de esas ideas, como quien dice, se sienten dueños de eso que se ha construido. Con sus errores y aciertos son los padres de la criatura.

Entonces la FUCVAM llega, y aunque seamos discretos, les decimos que “eso está mal”, o “tiene errores”, o que “eso no es tan así y se debe hacer de esta otra forma”; y nos avocamos a la tarea de desmontar esas ideas y tratar de sustituirlas por otras. Por supuesto nos vamos de allí y aquellas ideas, construidas durante años vuelven a dominar la escena.

Las ideas de “que es una cooperativa y como vivir y compartir dentro de ella”, construida durante el plazo en que edificaron ese colectivo que ellos son, son las que predominan. Cuando nos planteamos trabajar en formación sobre las cooperativas nos estamos planteando modificar esas ideas. No arribamos a una realidad sin contenido, no escribimos ideas sobre un papel en blanco. Agregamos ideas a un collage, a un mural, en el cual es posible que haya ideas similares, pero en un gran caldero en donde el sabor, el resultado es la mezcla de todas esas ideas cultivadas durante tiempo. Mover eso, desarmar y volver a construir una idea es muy difícil. Modificar en algo ese muro, ese collage es lo que nos planteamos y no se logra con unas pocas ideas.

Lo primero que requiere es la voluntad expresa del colectivo de modificarlo, voluntad que la mayor parte de las veces es solo declarativa. Pues se debe partir de que todos nos equivocamos.

Cuando llegamos a una cooperativa nueva, y cuanto antes mejor, ese proceso de construcción colectiva está más en su inicio, existen menos ideas construidas a partir de la existencia de la cooperativa y creemos que es más fácil plantar algunas semillas. La ignorancia de a lo que se enfrentan pesa más que el saber construido en conjunto (que, aunque sea errado, es saber).

Creemos que debemos dedicar nuestros mayores esfuerzos a las cooperativas que llegan al movimiento con el objetivo de sentar bases sobre las cuales construir, sabiendo lo difícil que eso significa, pues no solo debemos transmitir ideas nuevas y muy alejada de la práctica de esas familias hasta que integran la cooperativa, sino sobre una realidad muy cambiante, con compañeros nuevos casi a diario y en cantidad.

Con todas las dificultades que implica debemos repensar:

- el tiempo que dedicamos a las cooperativas que llegan al movimiento
- que les debemos transmitir
- cuáles son las ideas fuerza sobre las cuales trabajar para que ellos luego construyan

Con este enfoque creemos debemos repensar lo que hasta hoy hemos hecho. Debemos dedicar más tiempo a las cooperativas que llegan al movimiento.

COMBATE A LA CULTURA HEGEMÓNICA

Esos valores de los cuales estamos hablando es lo que podríamos denominar “valores del bloque histórico hegemónico” de la sociedad en que vivimos. Entendemos con Gramsci como bloque histórico dominante el “conjunto de clases y grupos sociales que comparten intereses, que dependen de las relaciones de producción,



revestido y agrupado como un sistema de valores culturales, al que podemos llamar ideología” y cuyo objetivo fundamental es justificar la situación en que se vive y tratar de que la misma no cambie. Conjunto de valores que operan de forma inconsciente en cada uno de nosotros, aunque nos planteemos enfrentar la situación de injusticia en que vivimos. El combate a los valores dominantes debe ser diario, consiente y permanente, porque la sociedad en que vivimos permanentemente nos los trasmite.

A través de la escuela, el trabajo, el deporte, las reuniones sociales, se nos tramiten los valores dominantes y si estamos impasibles frente a ellos nos ganan y luego cuando pensamos la cooperativa lo hacemos desde estos valores y no desde los valores cooperativos.

Cuando la FUCVAM plantea, en su Declaración de Principios, construir un bloque hegemónico alternativo, estamos planteando crear una cultura alternativa, un grupo de valores alternativos a estos.

Esto también demuestra que muchas veces nos cuesta, por debilidad ideológica, comprender el alcance de los planteos que hacemos, pues deberíamos habernos planteado esto antes.

No debemos olvidar que este conjunto de valores y explicaciones de la vida y la sociedad que cada cultura tiene, y que construye y reconstruye cada día, no tiene otro fin que perpetuar la situación que se vive, perpetuar los sistemas de explotación en el marco de los cuales producimos y se desarrollan estos valores.

Ese sistema de valores culturales lo que hace es transmitir una forma de ver el mundo que justifica la realidad que vivimos. Esa cultura impregna toda la formación social.

Este control cultural se da a través de la filosofía, religión, sentido común, folklore.

Cuales son algunos de estos valores que plantea el capitalismo.

1. La base del sistema capitalista es la propiedad privada de la riqueza, en todas sus formas. “Yo no soy nadie si no tengo un patrimonio tangible que mostrar”.
2. La necesidad de acumular poder, en alguna de sus formas. “Para ser alguien importante debo tener poder, alguien tiene que depender de mí y sobre alguien debo poder mandar”.
3. Atada a las dos anteriores está que lo que se valora, lo que importa es el triunfo o fracaso personal. Todo logro tiene que tener un artifice, así como todo fracaso un culpable. “No importa el análisis de las situaciones que genera determinados resultados sino los hombres que las manipularon o las crearon”.
4. Se valora el saber, pero el saber respaldado por la institucionalidad, pues es un saber santificado y en el cual puedo confiar. Y luego si en quien confío me engaña, no es que no sepa, sino que usa su saber mal. “Escuchemos porque él sabe, para eso estudió”.

Creo que estas son los valores de fondo del sistema.

Por supuesto estos valores del corazón mismo del sistema se traducen en valores más sencillos de publicitar, de llevar al mercado.

A ellos se agrega el machismo que dificulta enormemente el desarrollo de los valores cooperativos. Si no nos reconocemos como iguales, no podemos desarrollar un pensamiento cooperativo sano.

El machismo es una forma de mantener la supremacía de clase y en particular la del hombre sobre la mujer. La primera división de clases fue entre el hombre y la mujer en la producción. Esta división se profundizó con el surgimiento de la propiedad privada individual, pues la mujer pasó a ser propiedad de los hombres. Algo que



dejó de ser así, en lo formal, a partir del capitalismo. Sin embargo, se mantuvo la explotación del hombre sobre la mujer y la desigualdad de derechos y la dura resistencia del hombre por reconocerla como sus iguales; no en la legislación sino en los hechos, en la diaria. Este trato refuerza el sistema y en esa medida no se alcanzará, la equidad de género, en el marco del mismo.

Combatir la desigualdad de género es parte de la lucha de clases, por la eliminación de la explotación.
¿BIEN, QUE HACEMOS CON TODO ESTO?

1. Como dijimos antes, debemos dedicar nuestros mayores esfuerzos a las cooperativas que llegan al movimiento con el objetivo de sentar bases sobre las cuales construir, sabiendo lo difícil que eso significa, pues no solo debemos transmitir ideas nuevas y muy alejada de la práctica de esas familias hasta que integran la cooperativa, sino sobre una realidad muy cambiante, con compañeros nuevos casi a diario y en cantidad.
2. Debemos redefinir como transmitir esas ideas de Autogestión, Democracia Directa, Ayuda Mutua, Propiedad Colectiva, Acción Gremial e Independencia Política partidaria.
3. Debemos hacerlo usando las ideas básicas de estos conceptos y no grandes desarrollos teóricos, quizás se podría hacer un Comic, contraponiéndolas a los valores del sistema que enunciarnos más arriba.

PROPUESTA DE COMO ENCARAR ESTOS TALLERES.

No solo debemos desarrollar las ideas básicas del modelo sino contraponerlas con las ideas del sistema en ejemplos concretos.-

La base de la propuesta cooperativa es el concepto de Democracia Directa (DD). Aquí no debemos escatimar esfuerzos y transmitirlo a través ejemplos concretos, de la vida diaria. Es básica su comprensión para desarrollar el resto. Nuestra educación nos habla de la Democracia Representativa que debemos combatir.

La base de la DD es la participación y no de cualquier forma, por lo cual debemos desarrollar este punto, participar es compartir poder; y si esto no se da no hay incentivo a la participación. Sin DD caemos en la ejecución individual, el triunfo es personal, así como el fracaso y no del colectivo.

Autogestión. Lo básico es transmitir que solo existe autogestión, que cada cooperativista participa de la gestión si existe DD, sino es la gestión de unos pocos y no del colectivo.

Ayuda Mutua. Todo es AM, desde que entramos a una cooperativa hasta que nos vamos o morimos. Todo y solo se valora económicamente el 15%. Esto debe estar desde el principio. La AM es la versión más digna del trabajo.

Propiedad Colectiva. Bueno este concepto claro desde el principio y no solo en el concepto de ser usuarios sino en que se refleja en lo que entendemos como capital social.

Acción Gremial. La base de todo lo que hemos logrado es la herramienta y su independencia política partidaria. Con esto alcanza. Sin muchas cháchara y con muchos ejemplos prácticos.

POR SUPUESTO ESTO NO SE LOGRA CON UN TALLER O DOS. POR LO CUAL DEBEMOS DEFINIR TAMBIEN UNA PRÁCTICA A DESARROLLAR. PERO PRIMERO PONGAMONOS DE ACUERDO EN LO QUE CREEMOS QUE HAY QUE HACER.